

El Real Alcázar de Madrid



**Dos siglos de arquitectura y coleccionismo
en la corte de los Reyes de España**

EL REAL ALCAZAR DE MADRID



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

EL REAL ALCAZAR DE MADRID

DOS SIGLOS DE ARQUITECTURA
Y COLECCIONISMO EN LA CORTE
DE LOS REYES DE ESPAÑA

GUIA DIDACTICA

por FERNANDO FULLEA

PALACIO REAL
MUSEO DEL PRADO
REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
CALCOGRAFIA NACIONAL
FUNDACION CARLOS DE AMBERES

Septiembre-Noviembre 1994



Comunidad de  Madrid

CONSEJERIA DE EDUCACION Y CULTURA
Dirección General de Patrimonio Cultural



Tiziano, *Carlos V en la batalla de Mühlberg*, Madrid, Prado.

INDICE

ORIENTACIONES METODOLOGICAS PARA EL PROFESOR	7
PREPARACION EN EL AULA	9
El Alcázar y sus arquitectos	9
Del Renacimiento al Barroco	11
Análisis y comentario de la antigua Cárcel de Corte	12
Los Reyes	14
Arbol genealógico de los Austrias	16
Las Colecciones Reales	17
PREPARACION EN EL AULA	19
Selección de textos	19
VISITA A LAS EXPOSICIONES	22
1. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando	22
2. Calcografía Nacional	24
3. Museo del Prado	26
4. Palacio Real	28
5. Fundación Carlos de Amberes	30
ACTIVIDADES PARA DESPUES DE LA VISITA	31
VOCABULARIO	33
BIBLIOGRAFIA, VIDEOS, MALETAS PEDAGOGICAS, POSTALES	35
DIRECCIONES DE INTERES	36

ORIENTACIONES METODOLOGICAS

PARA EL PROFESOR

Esta guía didáctica está pensada para alumnos de 12 años en adelante: ciclo superior de EGB (especialmente 8.º) y Enseñanzas Medias (BUP, FP y COU). En los centros donde se está implantando la LOGSE: Enseñanza Secundaria Obligatoria (1.º y 2.º ciclo) y Bachillerato. En cualquier caso, cada profesor deberá adaptar el material didáctico que aquí se ofrece a la formación, nivel y necesidades curriculares de sus alumnos.

El objetivo prioritario es que sepan que en Madrid hubo un Alcázar que se incendió en la Navidad de 1734 durante el reinado de Felipe V y que este mismo monarca fue el que decidió edificar un nuevo Palacio, en el mismo lugar, que es el que hoy día podemos contemplar. Y, a partir de ahí, que conozcan cómo un edificio se puede convertir en símbolo de una manera de vivir y de gobernar y en imagen de los cambios acaecidos en los distintos reinados que se sucedieron: los de Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Felipe V.

Es aconsejable que los alumnos vean algunas construcciones del Madrid de los Austrias, como la Cárcel de Corte, la Plaza Mayor o la Casa de la Villa, contemporáneas al desaparecido Alcázar.

Asimismo, es conveniente que los profesores visiten previamente las exposiciones con el fin de organizar y prever los recorridos, así como calcular el tiempo, que no deberá sobrepasar, por motivos pedagógicos, los tres cuartos de hora en cada una de las exposiciones. Si los

centros son de Madrid se puede programar la visita en varias sesiones y días diferentes u optar por alguna de las exposiciones en concreto según el aspecto que se quiera estudiar: la *arquitectura* en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y en la Calcografía Nacional; las *colecciones de pintura y escultura* en el Museo del Prado; los *tesoros del Alcázar (joyas, armas, libros, etc.)* en el Palacio Real, haciendo hincapié que en ese mismo lugar estuvo el Alcázar; y, por último, la *música y lo relacionado con las fiestas* en la Fundación Carlos de Amberes.

La preparación en el instituto o colegio es fundamental para el éxito de la visita. Para ello es aconsejable utilizar los textos que aparecen en el apartado «preparación en el aula» de esta guía, así como algunas reproducciones.

La visita no tiene por qué ser exhaustiva, pero sí deberá incidir en algún aspecto clave que elegiremos previamente, y siempre intentando establecer un diálogo constante con el grupo.

Las actividades que proponemos para realizar después de la visita, ya de nuevo en el aula, van encaminadas a afianzar algunos contenidos, así como a motivar a los alumnos a que profundicen y pongan en común sus opiniones. El profesor elegirá las actividades más idóneas para sus alumnos o pensará otras nuevas.

Por último, facilitamos un vocabulario y una bibliografía para ampliar información, así como direcciones útiles y los teléfonos, con objeto de concertar las visitas para los grupos.

PREPARACION EN EL AULA

El Alcázar y sus arquitectos

Carlos V pasó varias temporadas en el Alcázar de Madrid. Tal vez el motivo principal fuese la riqueza de caza que había a sus alrededores. Dio la orden de que se reformara el edificio, ya envejecido, de los Trastámara con el fin de que sirviera de residencia para su hijo el príncipe, futuro Felipe II. Encargó la dirección de las obras a los arquitectos *Luis de Vega* y *Alonso de Covarrubias*, aunque este último acometiera más intensamente las obras del Alcázar de Toledo.

Las reformas más significativas en esta época fueron:

- Se hicieron dos patios en el interior, que se llamarían Patio del Rey y de la Reina.
- Se decoraron de nuevo las salas de los Trastámara con yeserías y ricos artesonados (típicos de la influencia mudéjar en el arte plateresco).
- Covarrubias hizo en la fachada sur la puerta principal, dispuesta entre las dos torres de planta cuadrada.

Felipe II, siendo príncipe, tuvo ocasión de conocer las más hermosas ciudades europeas. Esto le daría una formación cultural y artística que le serviría para dirigir y supervisar las obras reales en nombre de su padre el Emperador, ya que su intensa actividad política le obligó a estar ausente de España durante grandes períodos de tiempo.

Una vez que accede a la Corona, al abdicar en él Carlos V, las obras del Alcázar siguieron con gran rapidez, dejando ahora la supervisión de las obras en manos de *Gaspar de Vega*, sobrino de Luis de Vega. De la estancia en los Países Bajos se imponen en la arquitectura española los tejados de pizarra y las torres terminadas en forma de chapitel. El Alcázar se transforma en un Palacio de grandes dimensiones con los espacios necesarios para llevar a cabo todo tipo de celebraciones y ceremonias que requería una monarquía tan poderosa como la española.

Felipe II ordenó a *Gaspar de Vega* que dirigiera las obras del Alcázar de Segovia e hizo llamar a *Juan Bautista de Toledo* para que se encargase de las reformas del Alcázar de Madrid. Este arquitecto se había formado en Italia nada más y nada menos que con el gran *Miguel Angel*. En el año 1561 decide situar la Corte en Madrid y al año siguiente elige el sitio para edificar su gran obra, el Palacio-Monasterio de El Escorial, que se lo encomienda también a Juan Bautista de Toledo.

Las aportaciones más importantes en el Alcázar fueron:

- La famosa Torre Dorada situada al suroeste, en el lado izquierdo de la fachada principal.
- Una galería que iba desde esa torre hacia la puerta central.
- La Armería Real.
- Las habitaciones de la Reina que dan a la fachada este.

Al morir en 1567 Juan Bautista de Toledo no se hicieron obras de importancia en el Alcázar de Madrid, ya que todo el afán constructivo de Felipe II estaba puesto en El Escorial, del que se encargó *Juan de Herrera*, que había trabajado a las órdenes del primero y que se haría responsable ya hasta el final de las obras modificando en parte el proyecto de su maestro. En Madrid hizo el Puente de Segovia sobre el Manzanares para comunicar el Alcázar con la Casa de Campo.

Al subir al trono Felipe III, después de la muerte de su padre Felipe II, acaecida en 1598, la influencia de su valido, el duque de Lerma, hizo posible que la Corte se desplazara al poco tiempo a Valladolid (1601), donde permanecerá hasta 1606. Durante esos años el Rey se instaló en el Palacio adquirido por su valido en la plaza de San Pablo.

Durante su reinado fue nombrado Arquitecto Real *Francisco de Mora*, discípulo y colaborador aventajado en el Monasterio de El Escorial.

Sus aportaciones en el Alcázar fueron:

- Diseñó una torre pareja y simétrica a la Torre Dorada de Felipe II, así como un corredor y una galería que uniera ambas torres.
- Hizo un nuevo «cuarto» para la Reina, cuyos gastos fueron sufragados por la Villa de Madrid en agradecimiento por recobrar Madrid la capitalidad del Reino, pero no se llega a terminar, puesto que le sorprende la muerte en 1610.

Su sobrino y colaborador, *Juan Gómez de Mora*, es nombrado Maestro Mayor y se encarga de proseguir las obras, a las órdenes de Felipe III y también de su hijo y sucesor en el trono Felipe IV.

Sus aportaciones fueron:

- Completó la fachada principal, dándole una total uniformidad y simetría, llegando a demoler las antiguas torres centrales de planta cuadrada.
- Construyó una nueva portada rematada con el escudo de Felipe IV.
- Reformó las caballerizas.
- Ordenó todo el espacio exterior con la Plaza Real, los Jardines de la Priora, el Juego de Pelota...
- El Monasterio de la Encarnación fue fundado en memoria de Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Al estar situado muy cerca del Alcázar y unido con él a través de un túnel subterráneo, se convirtió en el lugar elegido para las celebraciones religiosas más señaladas. Este edificio se atribuye actualmente a Fray Alberto de la Madre de Dios.

En el reinado de Carlos II, último rey de la Casa de los Austrias, la situación política y económica refleja la total decadencia de la dinastía. Se encargó de la conservación y de la realización de algunas obras del Alcázar al arquitecto *José del Olmo*.

Sus aportaciones fueron:

- Finalizó la fachada principal rematándola con la estatua ecuestre de Felipe IV, realizada por Pietro Tacca. Esta estatua estuvo durante mucho tiempo en el Palacio del Buen Retiro y hoy se encuentra en la Plaza de Oriente.
- Reformó la Capilla, situada entre los dos patios, incluyendo una cúpula que sobresalía por encima de la fachada, como se puede ver en el grabado de Pallota.
- Terminó el Chapitel de la Torre de la Reina y quitó la parte alta de la antigua Torre renacentista.

—Cerró la plaza principal con arquerías, dando entrada a ese espacio a través de un arco triunfal.

Cuando llegó Felipe V, primer rey de la dinastía borbónica, se hospedó en un principio en el Palacio del Buen Retiro, que intentó transformar a la manera de los palacios franceses, como Versalles, donde se había educado. Encargó los proyectos a Robert de Cotte, pero no se llegaron a realizar. El Alcázar no debió ser de su agrado y modificó la decoración de sus interiores siguiendo la moda rococó. Al fallecer *José del Olmo* se nombró Maestro Mayor a *Teodoro Ardemans*, que además del Alcázar de Madrid se encargó de las obras del nuevo Palacio de la Granja de San Ildefonso.

Del Renacimiento al Barroco

De las transformaciones que se sucedieron a través del tiempo, de castillo medieval a Alcázar-palacio, nos han quedado dibujos y grabados —plantas, alzados y perspectivas— de los siglos XVI, XVII y XVIII hasta poco antes de su incendio (1734) y destrucción total.

En esta evolución, los dos estilos artísticos característicos corresponden al Renacimiento (siglo XVI) y al Barroco (siglo XVII y XVIII). El Renacimiento español tiene un desarrollo muy lento, debido a que las influencias italianas van llegando poco a poco a lo largo del siglo XVI. La tradición mudéjar va a ser un signo diferenciador de nuestra arquitectura, con la característica decoración de yeserías y artesonados. El primer tercio del siglo XVI estaría representado por el Plateresco, producto de la síntesis de la tradición del último gótico, de lo mudéjar y de la incipiente

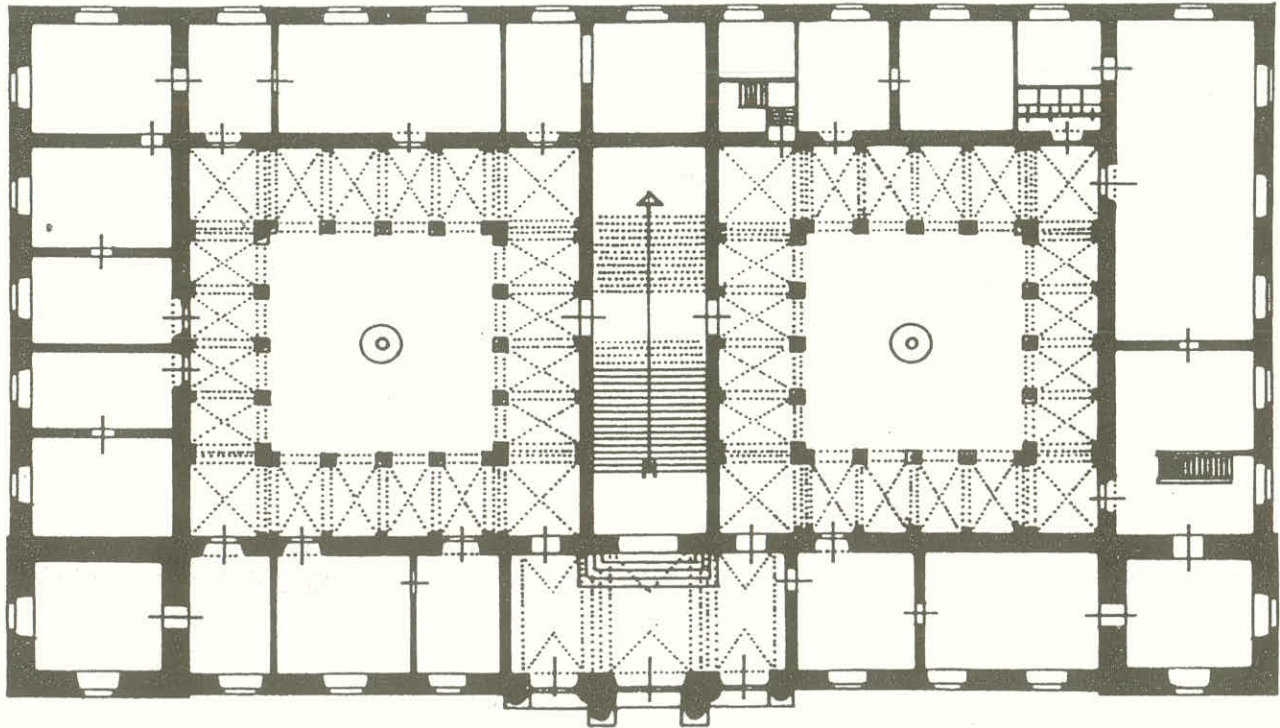
influencia italiana. Esta combinación da como resultado un arte recargado de decoración profusa.

Según va avanzando el siglo XVI, la eliminación progresiva de estos motivos recargados lleva a un estilo más puro y clasicista, y también más claramente italiano, que dará joyas únicas a nuestra arquitectura como el Palacio de Carlos V en Granada, obra de Pedro Machuca, o el Monasterio de El Escorial de Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, mandado construir por Felipe II. Este edificio se convierte en el símbolo del poder pero también de la religiosidad y austeridad de su reinado.

El modelo escurialense es continuado por Francisco de Mora, discípulo de Juan de Herrera, y después por su sobrino Juan Gómez de Mora, que se convierte en uno de los arquitectos más representativos de nuestro primer Barroco. La sobriedad de formas y materiales, el clasicismo de muchos elementos arquitectónicos —órdenes clásicos, bóvedas con tambor y linterna, motivos decorativos—, las cubiertas de pizarra y las torres con chapiteles a la manera flamenca, se repiten en una gran variedad de edificios: el Alcázar, la Plaza Mayor, la Cárcel de Corte, la Casa de la Villa...

Análisis y comentario de la antigua Cárcel de Corte

De todo los edificios conservados del siglo XVII es el que tiene más rasgos en común y, por tanto, el que más nos puede dar una idea de lo que fue el Alcázar de Madrid en los últimos años. Por eso cuando vayamos a ver las exposiciones de la Real Academia y de la Calcografía Nacional, situadas ambas en el mismo edificio de la calle de Alcalá nº 13, nos



Planta de la Cárcel de Corte, Madrid.

podemos acercarnos a contemplarlo, ya que está muy cerca. Para llegar hasta allí nos dirigimos primero a la Puerta del Sol, para subir después por la calle Esparteros, que desemboca en la Plaza de Santa Cruz, lugar donde está la antigua Cárcel de Corte, hoy Ministerio de Asuntos Exteriores.

Es obra de Juan Gómez de Mora (1586-1648), el mismo que hizo la última reforma importante del Alcázar de Madrid. Toda su tipología: fachada principal flanqueada en los extremos por las dos grandes torres terminadas en chapitel, portada señorial en el centro, mezcla de materiales siguiendo la tradición mudéjar, distribución interior en torno a dos patios, etc. son soluciones que coinciden con el

Alcázar, aunque con proporciones y dimensiones distintas.

La portada clasicista es una de las más bellas de nuestra arquitectura civil. Está dividida en siete espacios: tres en el primer piso que corresponden a las tres puertas con dinteles horizontales, tres en el segundo con vanos cubiertos por frontones triangulares y uno en el tercero. Las columnas son toscanas, o sea, el dórico adaptado por los romanos. Entre un cuerpo y otro hay ménsulas en la parte inferior y triglifos en la superior. El balcón central está encima de la puerta de entrada, como en los palacios italianos, con la intención de destacar y señalar el lugar de la estancia principal. El último cuerpo sobresale por encima de la cubierta del edificio



Escuela madrileña, *La Cárcel de Corte*, siglo XVII, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

y está coronado por un frontón triangular que se une con el cuerpo inferior por medio de aletones. En el centro destaca el escudo nobiliario de Felipe IV, monarca bajo cuyo reinado se construyó. De esta manera se refleja el poder de la Corona imponiendo un programa monumental de edificios como éste o como la Plaza Mayor, que está al lado, que cumplen funciones administrativas y sociales muy destacadas.

En el tejado a dos aguas cubierto con pizarra se incluyen las típicas ventanas abuhardilladas como las del Monasterio de El Escorial.

La planta sigue la tradición de otros edificios fundamentales de nuestra arquitectura civil como el Hospital Tavera de Toledo, el Palacio

de Uceda en la Calle Mayor, hoy Capitanía General, o el mismo Alcázar de Madrid. La distribución interior se organiza a partir de dos patios separados por un eje central que es donde están la puerta principal, la escalera y la capilla.

Este edificio ha tenido varias funciones a lo largo de su historia. Hasta 1850 fue Cárcel de Corte y Palacio de Justicia, más tarde se dedicó a Ministerio de Ultramar, época en la que se cubrieron los patios para aprovechar más el espacio, y después de la guerra civil (1936-1939) el arquitecto Pedro Muguruza lo amplió por la parte posterior siendo en la actualidad, como ya hemos dicho, la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Los Reyes

Magerit (Madrid) había contado desde el siglo IX con una fortaleza árabe —alcazaba o almu-daina— para defender el paso hacia la Plaza de Toledo, mucho más importante. Esta fortaleza estaba situada en el mismo lugar donde los cristianos vivirían una vez fueron reconquistados esos territorios. Esto ocurrió cuando Alfonso XI tomó Toledo en el año 1085.

A ambos lados del Alcázar había una muralla que cercaba todo el recinto. Se han podido recuperar arqueológicamente varios tramos de esa muralla, como los restos conservados próximos a lo que fue la «puerta de la Vega». En la actualidad, en ese mismo lugar, al lado de la cabecera de la Catedral de la Almudena, el Ayuntamiento de Madrid ha construido unos jardines alrededor del lienzo de muralla recuperado. Este pequeño parque se conoce con el nombre de «*Mohammed I*» en honor al emir que gobernaba en este lugar.

Los Trastámara

Esta dinastía se había introducido en Castilla a partir de la guerra civil fratricida que enfrentó a Pedro I el Cruel, sucesor legítimo de la Corona, con su hermano bastardo Enrique, Conde de Trastámara, que se haría con el poder de Castilla adoptando el nombre de Enrique II (1368-1379). Esta misma dinastía se establecería también en Aragón, por acuerdo contraído en el «Compromiso de Caspe», mediante el cual Fernando de Antequera accedió a la Corona de Aragón y al Condado de Barcelona con el nombre de Fernando I. Le siguieron Alfonso V el Magnánimo y Juan II, cuya labor fue decisiva para la unidad de las dos dinastías de los Trastámara, ya que promovió el matrimonio de su hijo Fernando el Católico con la princesa Isabel de Castilla.

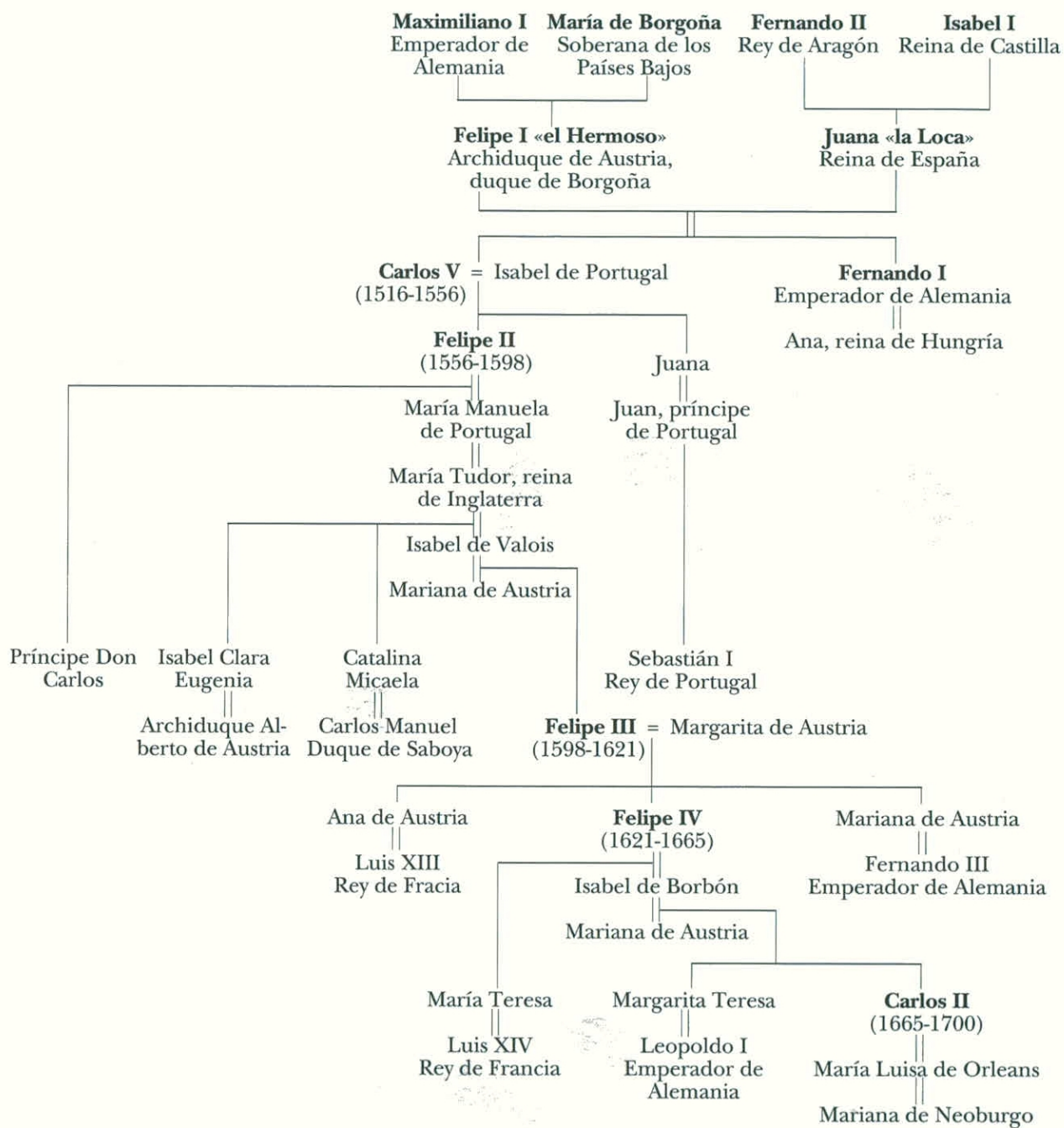
La Casa de Austria

La dinastía de los Trastámara acabó extinguiéndose al morir el príncipe don Juan, hijo varón de los Reyes Católicos. Castilla y Aragón van a ser heredados por el futuro Carlos I de España y V de Alemania. Era hijo de Felipe el Hermoso y de Juana la Loca (ver el árbol genealógico). Con él nace en España la dinastía de los Habsburgo, más conocida como Casa de Austria.

Carlos I nació en Gante (Flandes). Su educación flamenca le distanció de los intereses y costumbres de los ciudadanos de sus restantes reinos. Los múltiples asuntos políticos que tuvo que resolver (la difusión del protestantismo, las guerras contra los turcos, el conflicto con Francia, etc.) le llevaron a pasar mucho tiempo fuera de España, lo que le ocasionó problemas de política interior muy serios, como la «Guerra de las Comunidades». El Emperador, como así se le llamaba, abdicó en su hijo, el príncipe Felipe, retirándose al monasterio de Yuste (Cáceres), donde murió.

Felipe II tenía ya una gran experiencia como Príncipe Regente, al tener que hacerse cargo de muchos de los proyectos pendientes en la Península Ibérica. Su amor por las artes le condujo a ser uno de los principales «mecenas» de su tiempo, incrementando las colecciones reales con importantes obras de arte. Se identificó con los ideales políticos y religiosos de su padre, el Emperador, y tuvo, también como él, que hacer frente a muchos problemas, tanto de política exterior (la guerra con los Países Bajos, la rivalidad con Francia, la guerra contra Inglaterra con el famoso desastre de la «Armada Invencible»...) como de política interior (la unidad peninsular, la sublevación de las Alpujarras...). Dejó la corona a su hijo Felipe, aún a sabiendas de la poca capacidad que tenía para gobernar.

Arbol genealógico de la Casa de Austria



Felipe III dejó los asuntos de Estado en manos de sus «validos»; primero el duque de Lerma, que le convenció, por conveniencia personal, de que trasladase la capital del Reino a Valladolid (1601), y después su hijo, el duque de Uceda. Su reinado, pese a su ineptitud, tuvo una serie de circunstancias favorables, como la paz con Inglaterra y la tregua con los Países Bajos. En política interior, el acontecimiento más destacado fue la expulsión de los moriscos. Le sucedió su hijo Felipe.

Felipe IV, aunque más inteligente y culto que su padre, también dejó los temas de Estado en manos de su valido el Conde Duque de Olivares. En política interior, se produjo la sublevación de Cataluña y Portugal, ésta última definitiva. Y en política exterior, se vio envuelto en continuos conflictos motivados por la «guerra de los Treinta Años». Sin embargo el nivel artístico y cultural, favorecido por el monarca y su valido, hizo posible que destacaran grandes figuras en el campo de las artes y de las letras. Dejó la corona en manos de su hijo Carlos.

Carlos II, llamado «El Hechizado» por sus problemas mentales y su poca inteligencia, fue el fruto del casamiento de Felipe IV con su sobrina Mariana de Austria. Este reinado supuso el ocaso y decadencia de la dinastía de los Austrias. Los desastres políticos se sucedieron, tanto en política interior, donde reinaba un auténtico desgobierno, como en política exterior a causa de las continuas guerras contra Francia.

El comienzo de la Casa de Borbón

Al morir Carlos II sin descendencia se planteó una crisis dinástica, que trajo consigo una larga guerra de Sucesión (1701-1713) entre los pretendientes a la Corona española. Los candidatos eran: *Felipe de Anjou*, nieto de Luis XIV, que

había sido designado por Carlos II en su testamento, y el *archiduque Carlos de Austria*, apoyado por la Gran Alianza, constituida por Inglaterra, Holanda y el Imperio Austriaco, al que se unieron, más tarde, Portugal y Saboya.

La muerte del emperador Leopoldo de Austria convierte al archiduque Carlos en su heredero y esto hizo cambiar la opinión de los aliados, que veían un enorme peligro en tan poderío. La guerra terminó con *la Paz de Utrecht* (1713), mediante la cual la Corona española pasó definitivamente a manos de *Felipe V*, que renunció a sus derechos sobre la Corona francesa y cedió Menorca y Gibraltar a los ingleses, plaza esta última no recuperada todavía.

Durante el reinado de este monarca es cuando se produjo el incendio del Alcázar, en la Navidad de 1734. El cambio de dinastía transformó radicalmente la organización de todos los recursos del Estado. La Ilustración propiciaría un progreso considerable en lo económico y en lo cultural.

Las colecciones reales

Gran parte del patrimonio artístico con el que cuenta España se debe a los encargos y adquisiciones que han ido haciendo nuestros reyes a lo largo de la historia. De la Casa de Austria destacaron por su afán coleccionista y de mecenazgo: Carlos V, Felipe II y Felipe IV, y de la Casa Borbón: Felipe V, Isabel de Farnesio, Carlos III y Carlos IV.

Los principales fondos de los museos, archivos y bibliotecas más importantes que tenemos en España —el Prado, el Arqueológico Nacional, la Biblioteca Nacional—, así como los que dependen en la actualidad del Patrimonio

Nacional —Palacio Real de Madrid con su biblioteca, archivo, armería, los Monasterios de las Descalzas Reales y de la Encarnación, El Escorial, los palacios de El Pardo, Aranjuez, la Granja y un largo etcétera— son la mejor herencia que los reyes han ido dejando al pueblo español para su disfrute y contemplación.

Gracias a los Austrias tenemos tantos cuadros de pintura flamenca e italiana. Carlos V admiró y protegió a pintores como Tiziano, Antonio Moro y los Bassano. Felipe II, gran coleccionista y mecenas, heredó de su padre el gusto por la pintura de Tiziano, al que encargó numerosas obras; fue también un gran admirador de El Bosco y decoró personalmente sus palacios: El Alcázar, El Pardo, Aranjuez y sobre todo El Escorial. Felipe III no destacó precisamente por su afán coleccionista. Sin embargo su hijo, Felipe IV, fue el gran patrocinador de nuestro Siglo de Oro. Admiró a Rubens y nombró a

Velázquez pintor de cámara, al que encomendaría también la misión de comprar obras de arte de todas las épocas para la decoración de sus palacios. Gracias a él tenemos obras de Tintoretto, Veronés, Rubens, Caravaggio, los Carracci, Guido, Reni, etc. Carlos II, último rey de la dinastía, no contribuyó demasiado a enriquecer el patrimonio, si exceptuamos la aportación del prolífico Lucas Jordán, de Carreño de Miranda y de Claudio Coello.

Felipe V, el primer rey de la dinastía de los Borbones y nieto de Luis XIV, decoró los palacios a la manera francesa con el típico estilo rococó e incorporó artistas extranjeros como Poussin, Ranc, Houasse, etc. El incendio del Alcázar de Madrid (1734) ocurrió durante su reinado, y el Patrimonio Real se vio muy afectado con la pérdida de más de 500 cuadros, aparte de otros objetos artísticos y del propio edificio, que quedó destruido.

PREPARACION EN EL AULA

Selección de textos

...«El pintor Diego Velázquez fue compañero durante 25 años de Gómez de Mora en las tareas internas del Alcázar. La actividad de aposentador y ayuda de la Furriera del arquitecto, aproximó sin duda a los dos artistas en numerosas ocasiones, relacionadas con la disposición de los inmuebles, con la preparación de fiestas, recepciones, actos protocolarios de la vida de palacio y otros menesteres. El pintor fue ayudante del Superintendente de las Obras Reales, el Marqués de Malpica. Esta ocupación también le acercó al Trazador Mayor del Rey, ya que el Superintendente tuvo como misión el llevar a cabo una supervisión de las obras, no en el terreno práctico ni creativo, sino en el plano administrativo.»

Virginia Tovar: *Catálogo de la exposición Gómez de Mora*, pág. 33.

...«Felipe II es el primer rey que contempla el Alcázar como un palacio que sirva de residencia estable a la monarquía. Si bien la arquitectura del edificio estaba ya preparada para ello tras las reformas y ampliaciones del Emperador, y sus intervenciones pudieron limitarse a hacer más cómodos y confortables sus aposentos personales, será sin embargo quien tenga que dar solución a las múltiples exigencias derivadas del asentamiento de la Corte. La compra de numerosas propiedades en las inmediaciones del Alcázar permitirá el alojamiento de oficios y oficiales. Multitud de obras,

a veces de importancia, serán necesarias para el acomodo de los servicios exigidos por el complicado ceremonial que gira alrededor de las personas reales. Generosas adquisiciones de terreno harán posible, en fin, rodear el Palacio de espacios libres donde ir disponiendo cotos y jardines para el recreo de los monarcas y el desahogo del Alcázar.»

José Manuel Barbeito: *El Alcázar de Madrid*, pág. 69.

...«Al comenzar el Siglo XVII, el clasicismo está dentro de los esquemas plasmados en El Escorial y el arquitecto más importante de España, Francisco de Mora, discípulo y heredero de Juan de Herrera, que se ha formado al socaire de la gran fábrica de Felipe II, continúa las directrices allí aprendidas. Todo ello se refuerza con el desplazamiento de la Corte a Valladolid que decantó su forma de ser alrededor del proyecto de Juan de Herrera para su Catedral.»

Agustín Bustamante García: *Clasicismo y Barroco*, pág. 38.

...«El Rey Felipe II traslada la Corte a Madrid. Mucho se ha especulado sobre los motivos que indujeron al monarca a abandonar la imperial Toledo, y establecer la sede de su monarquía en una pequeña villa como era Madrid. En las posibles razones que pudieron pesar en el ánimo del Rey figura la situación geográfica de Madrid, que al estar situada en el centro de la península

ofrecía mejores comunicaciones con todos los puntos del reino. Otra de las razones pudo ser la proximidad con El Escorial, lo que facilitaba al monarca los continuos desplazamientos para supervisar las obras del Monasterio.

VVAA: *El Madrid de los Austrias*, pág. 11.

...«La transformación del Alcázar, decidida en 1536 por Carlos V, desemboca en 1560 en la creación de un Palacio grandioso, fiel reflejo de la evolución y de las características de los arquitectos castellanos de la primera mitad del siglo XVI.

Obra magistral de Covarrubias, secundado, sobre todo para los interiores, por Luis de Vega, convierte el Alcázar de Madrid en el Palacio más completo de España. Sus dimensiones, la claridad de la distribución, la presencia de una capilla y de una sala de fiestas hacen posible la vida cortesana. He aquí, quizá, una de las causas de la capitalidad de Madrid en 1561.»

Veronique Gérard: *De Castillo a Palacio. El Alcázar de Madrid en el siglo XVI*, pág. 73.

...«Felipe IV encontraba en las inmensas llanuras del paisaje castellano y en los parques y jardines de sus casas de campo una grata liberación del sombrío encierro del Alcázar madrileño. Pues era el Alcázar donde estaba condenado a pasar la mayor parte de su tiempo, y era el Alcázar la que se consideraba sede de la Corte. Esta antigua fortaleza musulmana, empinada sobre la ribera del Manzanares, había sido reconstruida en parte por Carlos V y luego remodelada por Felipe II como residencia real permanente tras ser elegida Madrid como capital del reino. (...) La fachada principal, orientada al sur, fue alterada para darle una fisonomía más imponente y conseguir al mismo tiempo una nueva serie de salones.

Gómez de Mora supo además aprovechar hábilmente los grandes espacios abovedados que había debajo del Alcázar para sacar de ellos un apartamento de verano donde la Familia Real encontrara más soportable el agobiante calor estival.

Jonathan Brown y J. H. Elliott: *Un palacio para el Rey. El Buen Retiro y la Corte de Felipe IV*, pág. 35.

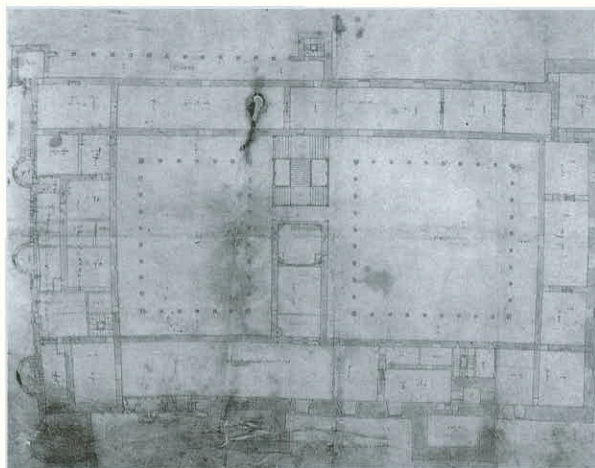
VISITA A LAS EXPOSICIONES

El recorrido por los distintos espacios expositivos es interesante no sólo para entender la trascendencia histórica y cultural de un edificio que permanece en la memoria histórica, sino también para ver parte de las colecciones que contenía e imaginarnos cómo transcurría la vida cotidiana en el Alcázar y así comprender mejor el escenario desde donde se dirigía la política española. Del exterior se conservan varias imágenes donde se pueden apreciar las reformas y los cambios acaecidos a través del tiempo; sin embargo, del interior apenas tenemos algunos cuadros en los que se puede reconocer alguna estancia más o menos importante.

Antes de iniciar el itinerario que podremos hacer en distintos días, sería aconsejable visitar un edificio como la antigua Cárcel de Corte, hoy Ministerio de Asuntos Exteriores (ver el apartado correspondiente en esta guía), para analizar la estética y los elementos arquitectónicos de un edificio parecido a lo que fue el Alcázar en los últimos años. Además, este edificio está muy cerca de la Real Academia y de la Calcografía, que son las primeras exposiciones que os proponemos.

1. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (C/ Alcalá, 13).

En esta muestra podremos observar los planos y vistas originales que se conservan de las distintas épocas del Alcázar. De esta manera descubriremos la aportación de los sucesivos arquitectos que se hicieron cargo: *Luis de Vega,*

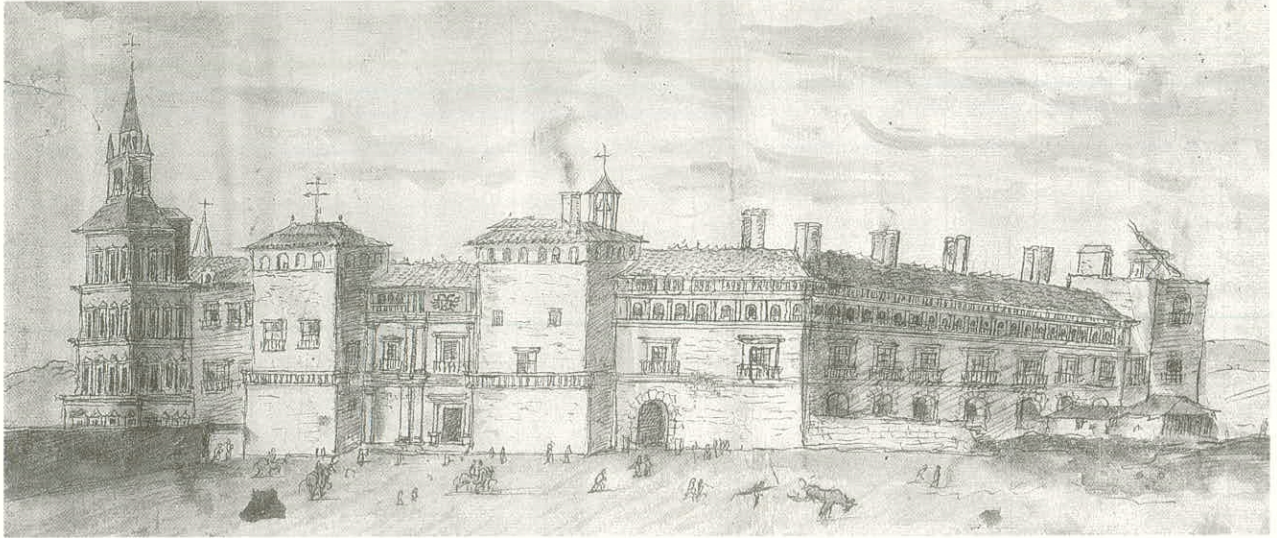


Alonso de Covarrubias, Planta del Alcázar, h. 1536, dibujo, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

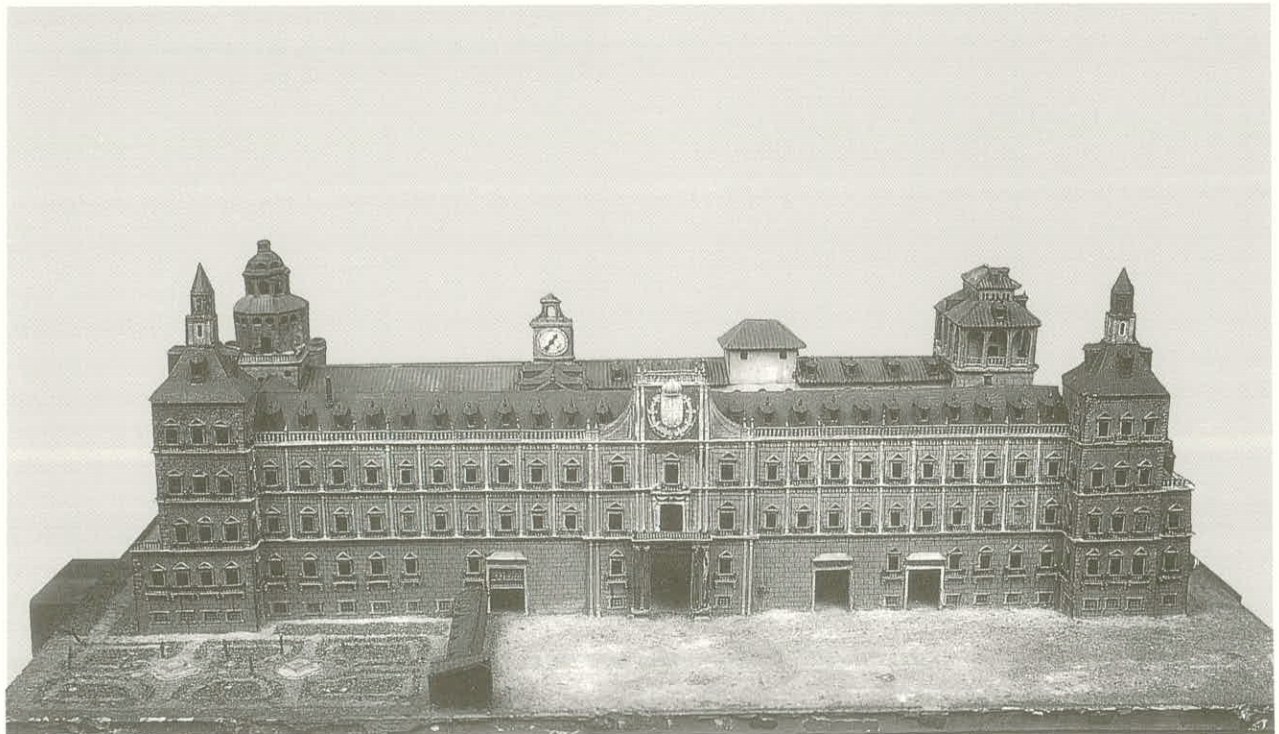
Alonso de Covarrubias, Juan Bautista de Toledo, Francisco de Mora, Juan Gómez de Mora...

Fijaros en primer lugar en la maqueta que hay en el vestíbulo (esta misma la encontraréis como referencia en todas las exposiciones). Reproduce en planta cómo era el Alcázar poco antes del incendio de 1734. También se puede ver la correspondencia con la trama o planificación urbana actual. De esta forma se puede comparar lo que ocupaba el antiguo Alcázar y lo que ocupa el actual Palacio Real.

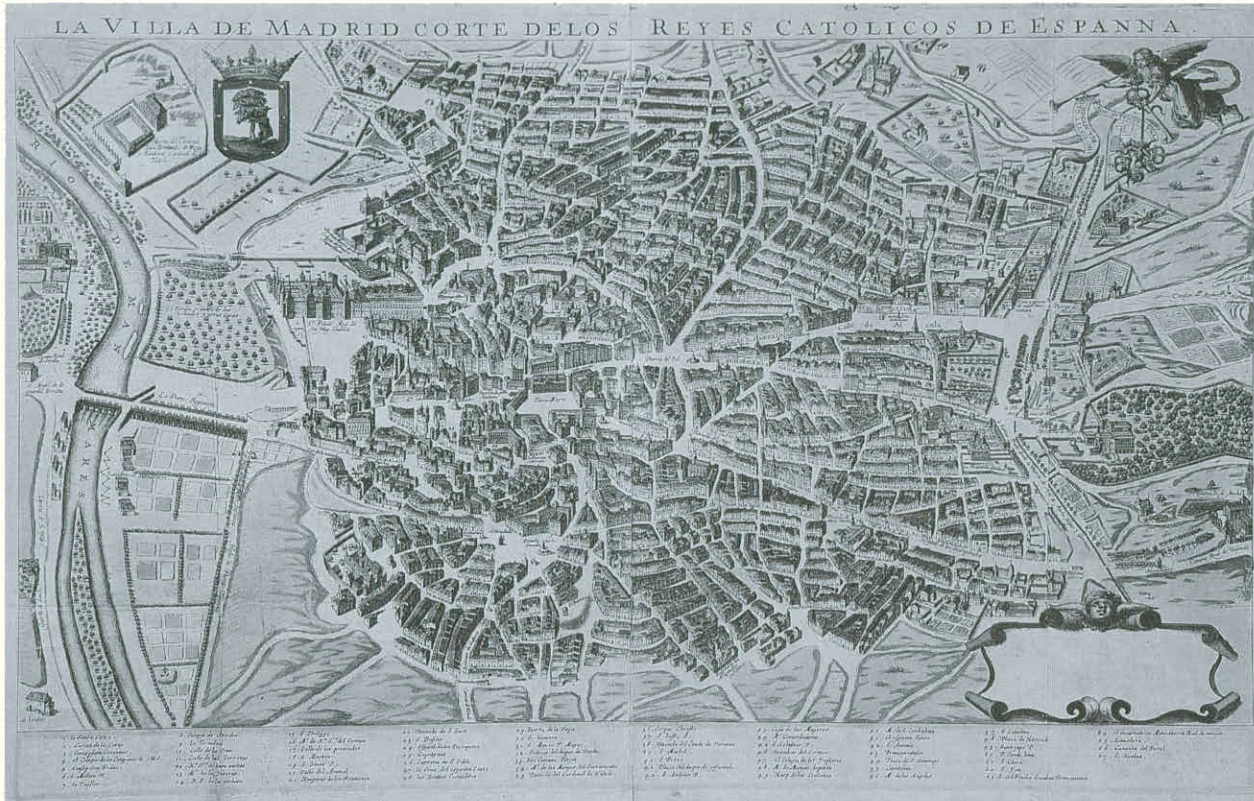
- Reconocer dónde estaba la Plaza de la Armería y los Jardines de la Priora.
- Situar el Monasterio de la Encarnación, que se ha conservado hasta nuestros días.
- Observar las vistas de Wyngaerde, que son las



El Alcázar en la *Vista de Madrid* de Anton van Wyngaerde, detalle, h. 1560, Viena, Biblioteca Nacional.



Juan Gómez de Mora, Maqueta del Alcázar, Madrid, Museo Municipal.



Gaspar de Witt, *Plano de Madrid*, 1622-1623, grabado, Madrid, Museo Municipal.

imágenes más antiguas que se conservan del Alcázar, donde aparecen las torres circulares que daban al río Manzanares. Estas torres medievales se respetaron en las sucesivas reformas.

- Descubrir la aportación más importante de la época de Felipe II, que es la famosa Torre Dorada, el Corredor y la Galería situados en la fachada principal, cuyo trazado condicionaría después el resto de la edificación.
- Deteneros en la maqueta y en los planos de Juan Gómez de Mora para ver cómo está resuelta toda la fachada principal en la época de Felipe III y Felipe IV. En las otras dos maquetas que hay a izquierda y derecha se pue-

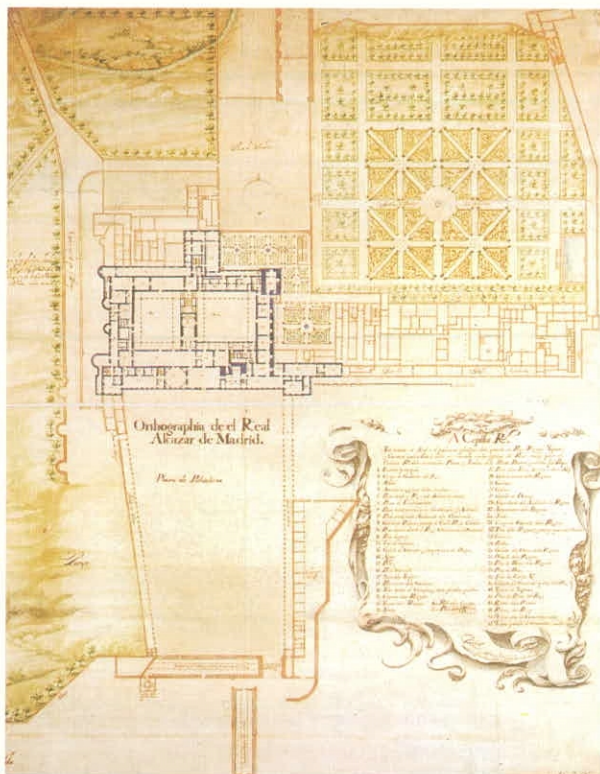
den analizar las diferencias entre el proyecto de Francisco de Mora y el de su sobrino Juan Gómez de Mora.

- Comparar los planos de De Witt y Texeira con la maqueta que está al lado para que os déis cuenta de cómo era el entramado urbano en la época de Felipe IV.

- Fijaros en los siguientes cuadros para imaginaros cómo eran los interiores del Alcázar:

- *Carlos II en el Salón de los Espejos*, de Carreño de Miranda.

- *Mariana de Austria en la Sala Ochavada*, de Martínez del Mazo.

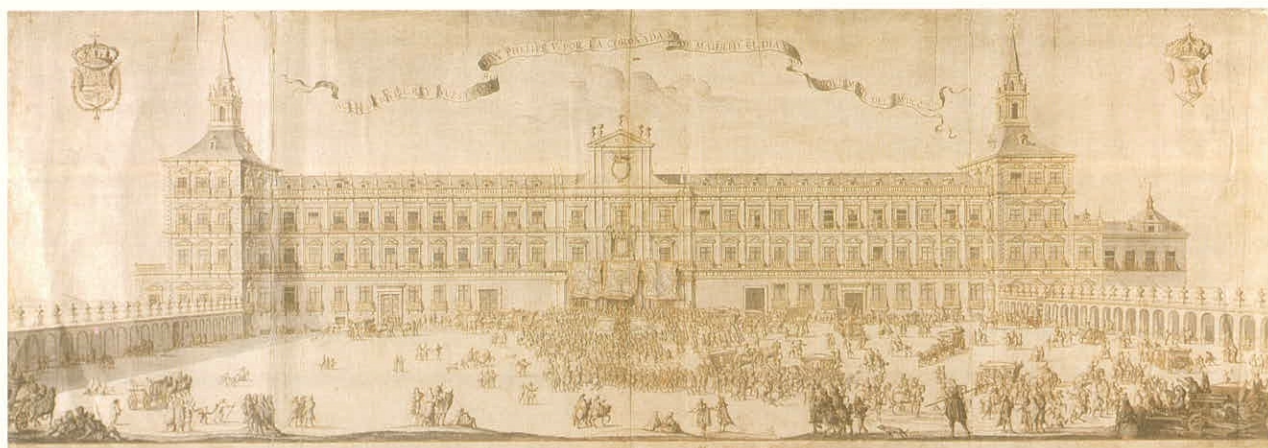


Teodoro Ardemans, *Planta del Alcázar de Madrid*, 1705, París, Biblioteca Nacional.

- *Las Meninas*, de Velázquez. Galería del Príncipe Baltasar Carlos.
- Identificar esas Salas en el plano de Ardemans.
- Por último, observar el plano de la Plaza con las cocheras de José del Olmo y el dibujo de la fachada de Pallota, ya que nos darán una buena idea de cómo era el Alcázar poco antes del incendio.

2. *Calcografía Nacional (C/ Alcalá, 13.)*

- En esta sala, situada en el mismo edificio que la Real Academia, se exponen grabados con imágenes de otros palacios europeos contemporáneos al Alcázar. Son construcciones áulicas que resaltan el poder y el esplendor de los reyes y los príncipes. Es, por tanto, una forma de propaganda cortesana que utiliza la monarquía en una época de grandes rivalidades políticas.
- Fijaros en algunos palacios como el de Versalles o el Louvre, e intentad descubrir algunas afinidades y diferencias con el Alcázar madrileño.



Filippo Pallota, *El Alcázar de Madrid*, dibujo, 1700, Madrid, Museo Municipal.



Juan Carreño de Miranda, *Mariana de Austria*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

3. Museo del Prado (Paseo del Prado s/n.)

En esta exposición se reúne parte de las colecciones artísticas que contenía el Alcázar (pinturas, esculturas y tapices), tratándolas de agrupar según los espacios que ocuparon en su momento.

– En la rotonda de entrada, fijaros en los retratos de los reyes que contribuyeron a su enri-



Tiziano, *Felipe II en armadura*, Madrid, Prado.

quecimiento: Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II y Felipe V.

– En la Sala I se exponen maquetas, planos y pinturas donde se puede observar cómo eran algunas de las estancias más representativas del Alcázar, como la Sala Ochavada y el Salón de los Espejos.

– En la Sala II veremos la decoración de la Capilla Real del Alcázar, que estaba situada entre los dos patios interiores. Destacan las pinturas de la *Coronación de la Virgen* de Velázquez, el *Pasmo de Sicilia* de Rafael y tres obras de Tiziano: el *Santo Entierro*, el *Ecce Homo* y la *Dolorosa*. También se pueden ver, en los laterales, tapices de temas religiosos que colgaban de la capilla del Alcázar.

– En la Sala III se exponen las valiosas obras que estuvieron en esas dos estancias.



Diego Velázquez, *Felipe IV*, detalle, Madrid, Prado.



Diego Velázquez, *Mercurio y Argos*, Madrid, Prado.

– Del *Salón de los Espejos* destaca el célebre cuadro de Tiziano: *Carlos V en la Batalla de Mühlberg*, situado al fondo y rodeada de las estatuas de la serie de los Planetas que estaban en los nichos de la Sala Ochavada. En el centro la famosa escultura helenística del Espinario, comprada por Velázquez en el segundo viaje que hizo a Italia.

– En el *Salón de los Espejos* había también obras de grandes artistas, dispuestas muy juntas, tal como aquí se exponen:

- *Moisés salvado de las aguas*, de Gentileschi
- *Perseo y Andrómeda*, de Rubens
- *Sansón y el león*, de Rubens
- *Ceres y dos niñas*, de Rubens
- *Aquiles y Deidamia*, de Rubens
- *Mercurio y Argos*, de Velázquez
- *Ticio*, de Tiziano
- *El rapto de Elena*, de Tintoretto
- *Sísifo*, de Tiziano
- *Judith y Holofernes*, de Tintoretto.

En la Sala IV se trata de rememorar, de ahí las macetas que aquí aparecen, el *Jardín de los Emperadores*, de donde se accedía a las Bóvedas de Tiziano. Este jardín era cerrado y, como su nombre indica, estaba decorado con bustos de emperadores situados a lo largo de la tapia.

Y por último, en la Sala V se incluyen los cuadros que decoraban las llamadas «Bóvedas del Tiziano», así como la alcoba que había justo al lado. Los tizianos originales y las copias de sus obras, realizadas por pintores como Rubens o Mazo, representan desnudos mitológicos:

- *Venus y la música*, de Tiziano
- *Venus y Adonis*, de Tiziano
- *El rapto de Europa*, copia de Tiziano por Rubens
- *Dánae*, de Tiziano
- *Diana y Acteón*, copia de Tiziano por Mazo.



Escudo de parada de Felipe III, Madrid, Armería Real.

Esta sala también tenía esculturas clásicas compradas por Velázquez en Italia, como la estatua de «los luchadores». En la sala contigua se hace referencia al Jardín de los Emperadores (seis esculturas de emperadores).

En otras Salas del Museo, y en su disposición habitual, se pueden ver otros cuadros que había en el Alcázar. Llevan una información anexa con la indicación del lugar que se cree ocuparon. Por ejemplo, id a ver *Las Meninas* de Velázquez, que reproduce una sala del antiguo Alcázar y descubrid la estancia donde se pintó.



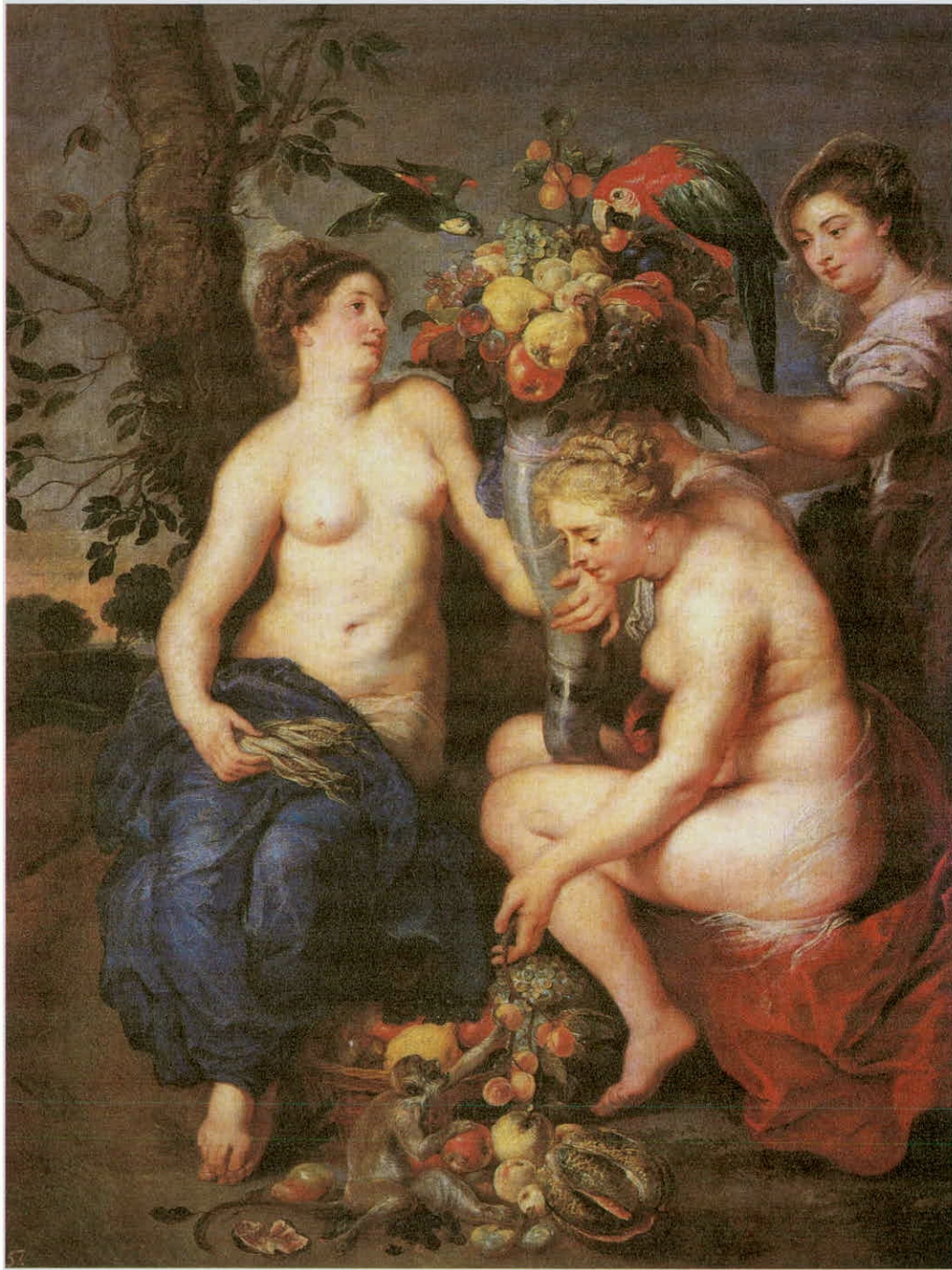
Jarauta, Copón, Madrid, Palacio Real.

4. Palacio Real (C/Bailén s/n.)

En la Sala Génova del actual Palacio Real de Madrid se presentan algunos de los tesoros que albergaba el viejo Alcázar.

En la Sala I se exponen piezas de la Real Armería:

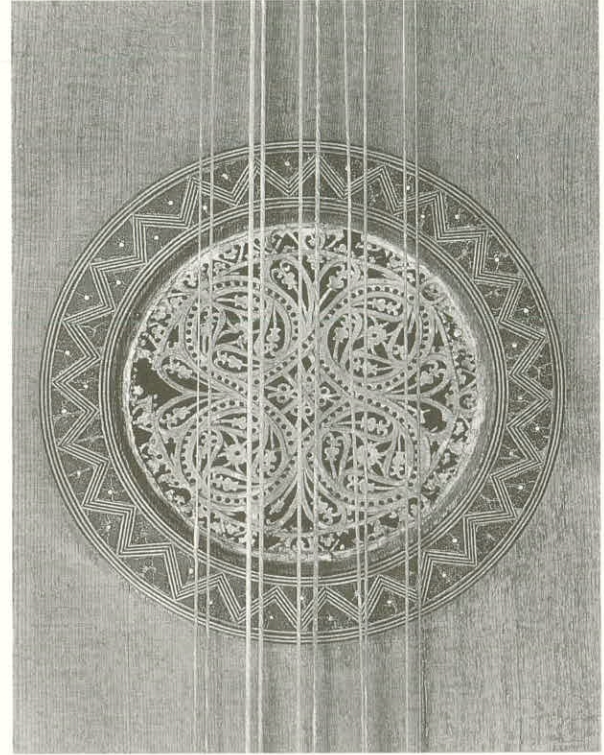
- Armaduras de Felipe II
- Las armaduras de Felipe II y Felipe IV cuando eran niños
- Una gran variedad de armas (arcabuces, pistolas de arzón, ballestas, armatostes, espadas y sables, arnés de justas, coracines, etc.).



Pedro Pablo Rubens, *Ceres y dos ninfas*, Madrid, Prado.



Salero, del Tesoro del Delfin, Madrid, Prado.



Roseta de una guitarra de cinco órdenes, pergamino, h. 1600, colección particular.

En la Sala II se exponen:

- Objetos religiosos: cálices, candelabros, un tabernáculo, etc...
- Objetos profanos: globos terráqueos y piezas del Tesoro del Delfin.

En la sala III se exponen algunos libros de la bibliotecas reales.

5. Fundación Carlos de Amberes (C/Claudio Coello, 99)

Para esta exposición se ha reservado lo referente a las fiestas organizadas en el Alcázar,

haciendo especial hincapié en los conciertos musicales.

Felipe IV fue el monarca por excelencia de nuestro Siglo de Oro. Las principales representaciones teatrales tenían lugar o bien en el Palacio del Buen Retiro o en Los Corrales del Príncipe o el De la Cruz. Pero el Alcázar contaba también con un Salón de Comedias o «Salón Grande», próximo a las habitaciones del Rey, decorado con cuadros y tapices, donde se hacían todo tipo de representaciones. Estos espectáculos contribuían a realzar la imagen del monarca en otras cortes europeas.

ACTIVIDADES PARA DESPUES DE LA VISITA

– La labor de *Juan Gómez de Mora*, sobrino de *Francisco de Mora*, fue esencial para el engrandecimiento del Madrid de los Austrias; su aportación en el Alcázar fue la que perduró casi intacta hasta el incendio de 1734. La propuesta que te hacemos es llevar a cabo un estudio de este importante arquitecto, destacando sus datos biográficos más relevantes, sus obras más sobresalientes y su contribución en el Alcázar. Para ello podéis fijaros en la maqueta que hizo de la fachada, expuesta ahora en el museo de la Real Academia pero conservada en el Museo Municipal de Madrid.

– *Velázquez*, desde que fue nombrado pintor de cámara en 1623, vivió en el Alcázar de Madrid. Sus competencias fueron aumentando con el paso de los años: Ujier de Cámara, Superintendente de Obras, Aposentador Mayor... En 1649 el Rey le ordenó viajar a Italia con el encargo de comprar obras de arte para decorar el Alcázar y así completar su colección. Investiga acerca de las obligaciones que se derivan de sus distintos cargos, averigua cuáles fueron algunas de las obras que compró en Italia y dónde se conservan en la actualidad.

– Haz una fotocopia ampliada del *Plano de Teixeira* y otra de un plano actual que recoja también de forma ampliada la parte del Madrid de los Austrias o, lo que es lo mismo, el casco antiguo. Señala a continuación con un rotulador rojo las siguientes obras: el Puente de Segovia, el Alcázar, el Monasterio de la Encarnación, el Palacio de Uceda, la Plaza Mayor, la antigua Cárcel de Corte (hoy Ministerio de Asuntos

Exteriores), la Casa de la Villa y el Palacio del Buen Retiro. Después diseña un itinerario imaginario para visitar ordenadamente todas estas construcciones.

– El famoso cuadro de *Las Meninas*, obra maestra de *Velázquez*, fue pintado el año 1656 en una de las salas del Alcázar. Averigua cuál fue. Imagínate cómo era la vida de este pintor y de su familia en el Alcázar. Haz una pequeña redacción sobre este tema.

– Muchos de los dramaturgos y poetas de nuestro Siglo de Oro: *Góngora*, *Quevedo*, *Tirso de Molina*... vivieron en Madrid, alrededor de lo que hoy son las plazas de Antón Martín y Tirso de Molina. Concretamente *Lope de Vega* vivió en el número 11 de la actual calle de Cervantes. Su casa se ha podido reconstruir y se puede visitar, ya que se ha convertido en un museo dependiente de la Real Academia Española. Visítala y haz una descripción de las características de las habitaciones, ornamentación del oratorio, tipos de muebles, utensilios, libros, obras de arte, etc. De esta forma podréis comprender cómo era un tipo de vivienda del siglo XVII y la decoración que podía imperar en el Alcázar de Felipe IV.

– La fama de los artistas depende, muy a menudo, de factores extraartísticos. La crítica y la historiografía del arte son un reflejo de las distintas interpretaciones y valoraciones que se pueden hacer de un mismo autor. Por eso te proponemos hacer un comentario de los dos textos que vienen a continuación sobre la obra de Juan Gómez de Mora.

....«Juan Gómez de Mora manifiesta un espíritu inventivo, sin evitar la especulación teórica hallada en su rica biblioteca de tratadistas. No se aleja en los elementos de los preceptos de Vitrubio, a quien conoce admirablemente y alaba, pero el diseño es totalmente personal. (...) Si hubiesen existido hombres de su talla en el círculo de la Corte, posiblemente hubiésemos podido encontrarnos con una serie de tendencias simultáneamente activas.» Virginia Tovar, *Catálogo de la exposición del Museo Municipal*, 1986, pág. 132.

...«La carrera de Mora fue prolífica mejor que inventiva. Algunas de sus construcciones muestran soluciones que eran demasiado avanzadas en tiempos de Herrera, como el trascoro, y otras se vuelven resueltamente contra las sueltas y dinámicas formas venidas desde Italia. En resumen Mora se halla entre el arquitecto-administrador, el cortesano y el proyectista, conforme con los gustos de su tiempo, mejor que transformándolos. El cambio operado en su estilo, hacia 1625, no inauguró ningún nuevo uso.» George Kubler, *Ars Hispaniae*, pág. 59.

VOCABULARIO

Alcázar: Palabra que viene del árabe (*Al-Quasr*). Equivale a fortaleza, castillo, palacio o residencia real. El Alcázar madrileño de los Austrias había aprovechado el castillo o fortaleza medieval de los Trastámara, que a su vez estaba asentado sobre el Alcázar árabe del siglo IX de Magerit (nombre primitivo de Madrid).

Barroco efímero: Se llama así a un tipo de manifestaciones artísticas de carácter provisional o transitorio que se relacionan con actos o representaciones de muy diversa índole. Se celebraban en lugares muy variados: el Alcázar, el Palacio del Buen Retiro, la Plaza Mayor, etc. Entre ellas podemos destacar.

– *Representaciones teatrales:* comedias de tramoyas (género que exigía una compleja maquinaria para lograr efectos escenográficos muy variados), autos sacramentales (obra de tipo religioso que se representaba el día del Corpus).

– *Celebraciones religiosas:* procesiones, exequias (honras fúnebres).

– *Fiestas y juegos:* saraos (reuniones y bailes nocturnos de personas distinguidas), mascaradas (comparsas de máscaras), corridas de toros, luchas entre animales, cabalgatas, naumaquias (simulacros de batallas navales), justas (torneos o juegos a caballo entre caballeros), mojigangas (fiestas públicas que se hacían con disfraces ridículos y extravagantes).

Casa de la Zarzuela: Pequeño pabellón de caza construido por Juan Gómez de Mora cerca del Palacio de El Pardo. Ha sufrido varias transfor-

maciones: antiguamente se utilizaba para representaciones de comedias musicales que recibieron el nombre de zarzuelas por el lugar en que se escucharon por primera vez. Hoy es la sede de la Casa Real Española.

Chapitel: Remate en forma piramidal de una torre. Las torres del Monasterio de El Escorial llevan chapitel, así como muchos edificios madrileños barrocos que siguen la tradición escorialense: el Palacio del Buen Retiro, el Ayuntamiento o Casa de la Villa de Madrid, la Cárcel de Corte, actual Ministerio de Asuntos Exteriores... *La Torre Dorada* del Alcázar de Madrid, realizada en la época de Felipe II, está terminada en chapitel. Con el tiempo definió toda la fachada principal, al ponerse otra torre idéntica en el lado opuesto.

El Palacio del Buen Retiro: Fue construido por Alonso Carbonel a partir de 1630 en un lugar que en aquella época eran las afueras de Madrid (lo que hoy es el Retiro y sus alrededores). Al principio fue concebido como una pequeña ampliación o anexo a las habitaciones reales que tenían los monarcas en la Iglesia de San Jerónimo.

El Conde Duque de Olivares, valido del Rey Felipe IV, llevó la iniciativa de esta construcción con el fin de ofrecer un lugar de recreo y descanso al monarca, distraerle de las ocupaciones regias y crear un marco propicio para disfrutar con todo tipo de espectáculos, juegos y obras de arte.

Mudéjar o morisco: Se llama así al ciudadano musulmán que vivía con los cristianos en las tierras reconquistadas de la Península Ibérica. Desde el punto de vista artístico desarrollaron una labor muy destacada, trabajando con materiales de bajo coste como la madera, el yeso y el ladrillo. Se centra sobre todo en la decoración de interiores. Con los artesonados (cubiertas de madera tallada y pintada con temas geométricos) y yeserías (paredes recubiertas de yeso con motivos geométricos grabados).

Plano de De Witt: Es el plano más antiguo de Madrid (1620-1630). Fue grabado y editado por De Witt en Amsterdam. Contiene algunos errores lingüísticos atribuidos a la condición de extranjero de su autor. Así, por ejemplo, aparece el río Manzanares citado como río de «Man Marés». En este plano se puede ver el Alcázar de la época de Carlos V y Felipe II, aunque con algunas recreaciones imaginarias que no se correspondían con la realidad.

Plano de Teixeira: Fue grabado en Amberes en 1656 por el cosmógrafo portugués Pedro Teixeira. Está realizado en perspectiva caballera y se considera insustituible para conocer cómo era el Madrid del siglo XVII. Se hizo en la época de Felipe IV, y en él se pueden reconocer con extremada exactitud muchos edificios, algunos desaparecidos, como el Alcázar con la fachada de Juan Gómez de Mora.

Plateresco: Nombre no muy afortunado que se utiliza para determinar el primer Renacimiento español. Se caracteriza por la mezcla de elementos de tradición gótica, la influencia del Renacimiento italiano y la aportación mudéjar, sobre todo en las técnicas constructivas y en la decoración. El resultado es un arte excesivamente recargado.

Tesoro del Delfín: Es una de las más importantes y valiosas colecciones de vasos y otras piezas similares realizadas en diferentes materiales: oro, piedras preciosas, cristal de roca. Corresponden a renombrados talleres del final del Renacimiento. Eran propiedad del gran Delfín, hijo de Luis XIV, rey de Francia y padre de Felipe V, primer monarca de la dinastía borbónica en España. Cuando vino a hacerse cargo de la Corona heredó parte de esa colección, conservada actualmente en el Museo del Prado; la otra parte está en el Museo del Louvre de París. Ahora con motivo de esta exposición sobre el Alcázar se podrán ver algunas piezas en el Palacio Real de Madrid.

Torre de la Parada: Este edificio, hoy desaparecido, fue construido en tiempos de Felipe IV por Juan Gómez de Mora. Estaba situado cerca de El Pardo y se utilizaba como lugar de descanso en las cacerías reales. Tenía una rica decoración con obras de Rubens y Velázquez, entre otros.

Bibliografía

- Antonio Sáenz, T. de: *El Siglo XVII Español*, Madrid, Historia del Arte n.º 31, Historia 16, 1993.
- Barbeito, J. M.: *El Alcázar de Madrid*, Colegio de Arquitectos de Madrid, 1992.
- Brown, J. y Elliott, J. H.: *Un Palacio para el Rey*, Madrid, Alianza, 1981.
- Bustamante García, A.: *El Siglo XVII. Clasicismo y Barroco*, Madrid, Silex, 1993.
- Castillo, M. A.: *El Renacimiento y el Manierismo en España*, Historia del Arte n.º 28, Madrid, Historia 16, 1993.
- Checa, F.: *Felipe II, Mecenas de las artes*, Madrid, Nerea, 1992.
- Chueca Goitia, F.: *Arquitectura del Siglo XVI*, Madrid, Ars Hispaniae XI, Plus Ultra, 1953.
- Deleito Piñuela, J.: *El Rey se divierte*, Madrid, Alianza, 1988.
- Gérard, V.: *De Castillo a Palacio. El Alcázar de Madrid en el siglo XVI*, Madrid, Xarait, 1984.
- Kubler, G.: *Arquitectura de los Siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ars Hispaniae XIV, Plus Ultra, 1957.
- Marías, F.: *La Difusión del Renacimiento*, Madrid, Anaya, 1990.
- Nieto, V., Morales, A. y Checa, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España, 1488-1599*, Madrid, Cátedra, 1989.
- Pérez, J.: *La España del Siglo XVI*, Madrid, Anaya, 1991.
- Simón, A.: *La España del Siglo XVII*, Madrid, Anaya, 1991.
- Tovar, V.: *Catálogo de la Exposición «Juan Gómez de Mora»*, Madrid, Museo Municipal, 1986.

Vídeos

- *El Madrid de los Austrias*, Servicio de Educación del Ayuntamiento de Madrid (15').
- *Arquitectura Isabelina y Plateresca*, Hiare (30').
- *Arquitectura Barroca Española*, Hiare (40').
- *Monasterio de El Escorial*, UNED (54').
- *Velázquez*, Museo del Prado, Gabinete Didáctico (22').
- *Tiziano*, MEC, Servicio de Publicaciones (10').
- *Rubens*, MEC, Servicio de Publicaciones (10').
- *Tintoretto y Veronés*, MEC, Servicio de Publicaciones (9').

Maletas didácticas

Meninas Viajeras. Se trata de una Maleta de préstamo-Exposición Didáctica que incluye documentación audiovisual, objetos, maquetas, recortables, etc. Se puede solicitar al Departamento de Educación del Museo del Prado. Tel. 429 82 43.

Postales

En el Museo Municipal de Madrid venden postales que reproducen grabados del Alcázar en distintas épocas, así como el Plano de Texeira.

Direcciones

- Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, c/ Alcalá, 13. Tel. 522 14 91.
- Calcografía Nacional, c/ Alcalá, 13. Tel. 532 15 43.
- Museo del Prado, Paseo del Prado s/n. Tel. 420 36 62.
- Palacio Real, Salones Génova, c/ Bailén s/n. Tel. 542 00 59.
- Fundación Carlos de Amberes, c/ Claudio Coello, 99. Tel. 435 22 01.

Para concertar la visita en grupo a las exposiciones

Consejería de Educación y Cultura. Comunidad de Madrid. Plaza de España, 8. Tel. 580 26 24-25.

Otras visitas de interés

Casa de Lope de Vega, c/ Cervantes, 11. Tel. 429 92 16.

Museo Municipal de Madrid, c/ Fuencarral, 78. Tel. 521 66 56.

Monasterio de la Encarnación, Plaza de la Encarnación, 1. Tel. 541 40 26.

Museo de la Ciudad, c/ Príncipe de Vergara, 140. Tel. 588 63 99.